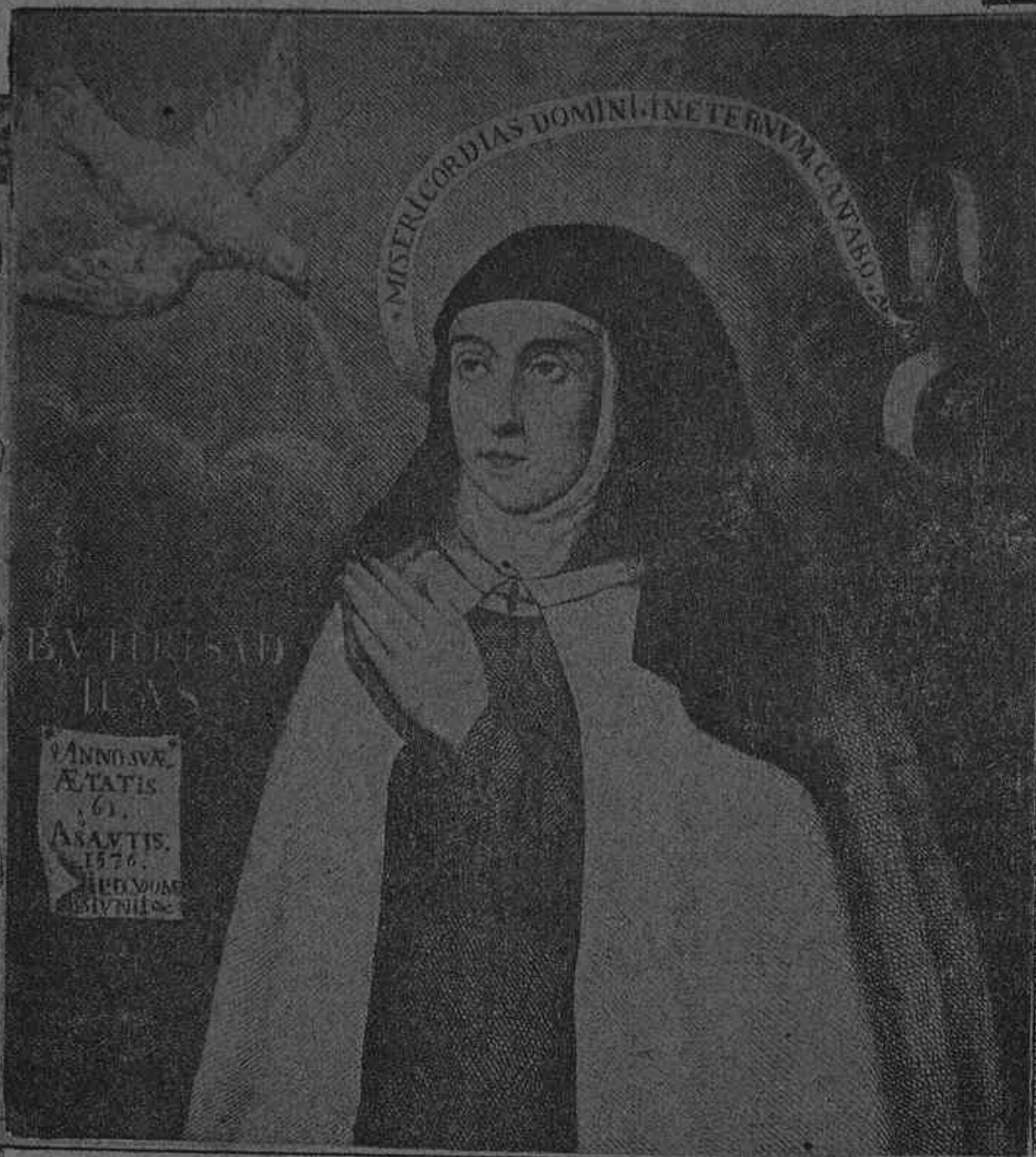




Basilica de Residencia



15 Septiembre, 1900

Núm. 36

SUMARIO

- I.—*El retrato*, Francisco Jarrín.
- II.—*Proyecto de Basílica á Santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes*. Memoria descriptiva (continuación), Enrique M. Repullés y Vargas.
- III.—*La Patrona de Salamanca*, Ignacio Calvo, Presbítero.
- IV.—*Esmalte precioso de la santidad, con la discreción graciosa en algunos dichos y sentencias de Santa Teresa de Jesús*, El Duque de Frías.
- V.—*Á los éxtasis de N. B. M. Teresa de Jesús* (poesía), Miguel de Cervantes Saavedra (siglo xvii).
- VI.—*Crónica*, Mariano Domínguez Berrueta.
- VII.—*Crónica*.
- VIII.—*Donativos para las obras de la Basílica Teresiana*.

GRABADOS

- I.—Salamanca: *Nuestra Señora de la Vega, Patrona de Salamanca*.
- II.—Alba de Tormes: *Basílica en construcción de Santa Teresa de Jesús*. Sección transversal por A B.
- III.—Alba de Tormes: *Iglesia de MM. Carmelitas. Sepulcro de Francisco Velázquez*.



NÚM. 36

Salamanca 15 de Septiembre de 1900

AÑO IV

EL RETRATO



EL amor propio, la vanidad, el deseo innato *de no morir del todo (non omnis moriar)*, ó de complacer á un amigo, nos impulsan á dejarnos retratar por una mano hábil. La fotografía ha puesto los retratos al alcance de todas las fortunas, y el colorido dará nuevo vigor á las imágenes, sustituyendo á la pintura con detrimento del arte, pero facilitando la representación de un sér, como reflejada en un espejo ó en el cristal de las aguas. Su existencia será tan pasajera como la luz que la engendró y el recuerdo que lo produjo, y perecerá con las ilusiones de la vida, con el encanto de la juventud, con el olvido de las generaciones.

Por esta razón, la fotografía no servirá para perpetuar la memoria de los hombres célebres, como la pintura y la estatuaria. El pincel del Tiziano, de Velázquez y de Goya se ha immortalizado, á la vez que immortalizaba á Carlos V, Inocencio X y Benedicto XIV, y la roca, el mármol y el bronce, llevan en su dureza el sello de la perpetuidad.

Verdad es que la escultura no puede representar más que

un momento de la vida, aunque ese momento sea tan sublime como el *Dicebamus heri* de Fr. Luis de Leon; pero nos revela algo más que la materia, nos revela el genio, nos traza el carácter del personaje y deja á la razón inducir todo lo que falta para formarse idea completa del sujeto, á quien representa la imagen que tenemos presente.

Figura el grabado al frente de algunos libros, como justo homenaje tributado al autor; pero ordinariamente nada dice de su talento, ni de su laboriosidad; es una curiosidad histórica. No han faltado escritores que han puesto su retrato al principio de sus obras, y me figuro que tampoco habrá faltado algún antropólogo que haya dicho para su capote: "este libro no ha podido salir de tal cabeza, ó miente la ciencia,,.

Algo más que la fisonomía, por expresiva que sea, dice la biografía; porque la palabra presenta sucesivamente todos los actos de la vida y la imaginación los reviste con las propias actitudes y vivo colorido; empero la pasión desfigura los personajes y aparecen más guapos ó más feos, porque esta máquina agranda ó achica los objetos con más facilidad que la lente de la cámara obscura.

Hay, sin embargo, una biografía excepcional, verdadero retrato del alma, tal es la de Santa Teresa de Jesús.

Aparece al principio de sus obras, porque es la primera que escribió, y aparece con razón, porque sin ella se entenderían con gran dificultad los restantes libros de la mística escritora.

Este retrato, tiene el mérito de ser hecho por ella misma, que se conocía, como nos conocemos pocos, porque el conocimiento propio era para ella *como el pan*, su manjar usual y diario; era hecho por ella, pero á su pesar, porque obraba por obediencia, cuyo peso era irresistible, y era verídico, porque su alma agitada necesitaba calma, que, no lograría, sin descubrirse enteramente: era la confesión sincera y humilde de la que *andaba siempre en verdad delante de Dios y de los hombres*.

Si ella no nos hubiera revelado las mercedes que Dios la hizo, si no hubiera cantado las misericordias del Señor, ni comprenderíamos lo sublime de su ciencia, ni la hermosura de su lenguaje, ni la grandeza de su alma, ni la lumbre de su amor,

ni la alquimia de su virtud, ni lo legendario de sus empresas.

Encontraréis algo en el fondo del cuadro que os parecerá mancha ó borrón; es el contraste de las sombras que hacen destacar más su esbelta figura: son rasgos característicos de la mujer incomparable, sin ellos tendríais á Teresa, pero no á Teresa de Jesús.

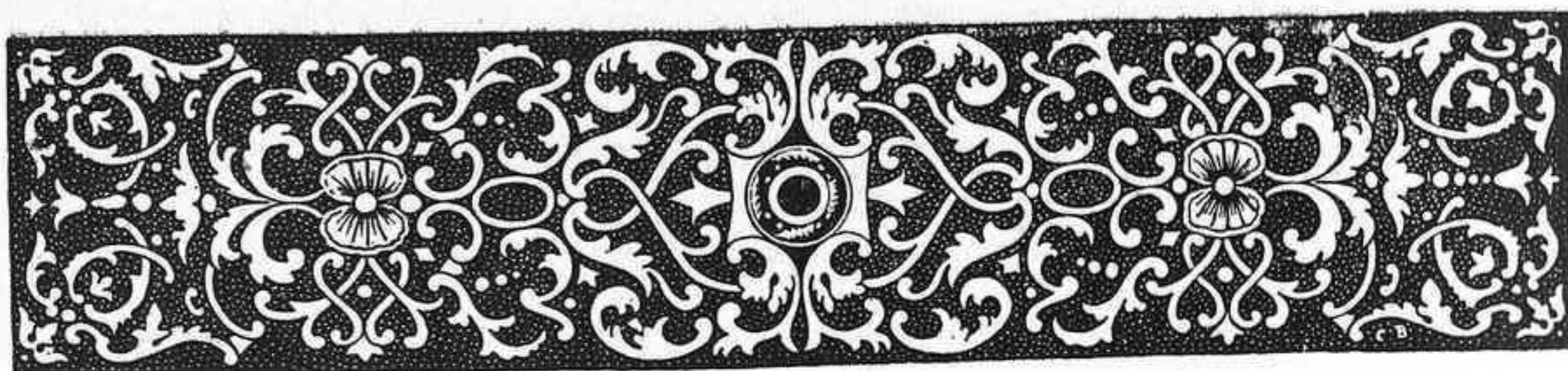
¿Queréis conocerla, como si viviera?

Leed su autobiografía y podéis decir con el primer editor de sus obras (1): "Yo no conocí ni ví á la Santa Madre Teresa de Jesús, mientras estuvo en la tierra, mas ahora que vive en el cielo, la conozco y veo casi siempre en dos imágenes vivas, que nos dejó de sí, que son sus hijas y *sus libros*„.

FRANCISCO JARRÍN.

(1) Fray Luis de Leon.





PROYECTO DE BASÍLICA
Á
SANTA TERESA DE JESÚS
EN ALBA DE TORMES

MEMORIA DESCRIPTIVA

CAPÍTULO III

DESCRIPCIÓN DEL NUEVO TEMPLO

(CONTINUACIÓN)



LA nave principal desde el imafrente al crucero está dividida en siete tramos, número de gran simbolismo y aumentado en el caso presente por la representación de las siete moradas del citado libro de la Santa. De estos siete tramos, el primero corresponde al átrio sobre el cual se establece un coro, y el segundo está también destinado á otro coro más bajo para el órgano y cantores, quedando por consiguiente cinco tramos libres en toda su altura, número que también por su significación, ha sido comúnmente adoptado en los templos.

Las naves laterales, son poco elevadas para dar espacio al triforio ó galería que corre sobre ellas, sin perjudicar á los ventanales de la principal; y correspondiendo á cada uno de sus tramos, existen cuatro capillas á cada lado; los espacios correspondientes á la quinta están destinados á dos de las torres-campanarios y los siguientes quedan libres, para paso,

ensanche y desahogo del crucero, abriéndose en ellos puertas al exterior.

El crucero, de las mismas dimensiones que la nave principal, tiene sus brazos terminados por ábsides poligonales, disposición que debo razonar.

Generalmente en los imafrentes de los brazos del crucero suelen colocarse puertas de ingreso al templo, como se ve en muchas de nuestras Catedrales y, por cierto, afeadas comúnmente con enormes cancelles de pésimo gusto, para evitar las corrientes de aire. En el caso presente no era oportuno hacer entradas en dichos sitios por no poder dotarlas de un gran espacio exterior delante de las mismas, por lo cual se han abierto puertas, como indicado queda, á los lados de los brazos del crucero, donde el espacio es mayor, dejando así libre aquéllos como sitio á propósito y conveniente para colocar los dos altares dedicado uno á Nuestra Señora del Carmen, que da su nombre á la Orden y el otro al Patriarca San José, patrono de la misma, y de quien tan devota era la mística doctora, hasta el punto de dedicarle su primera fundación, quedando así ambos en lugares preferentes del templo, como son los dichos brazos del crucero, que, con su forma absidal, constituyen dos capillas abiertas, formando parte integrante y, por tanto, inseparable del conjunto.

Sigue luego la capilla mayor con tres tramos y el ábside y la nave lateral que la rodea, constituyendo la *girola*; y, de manera análoga y simétrica, están dispuestas al otro lado de l crucero las otras dos torres y, entre ellas y aquél, espacios libres correspondientes á la nave lateral, con puerta al exterior en el lado del Evangelio y con la de la sacristía general en el de la Epístola. Esta sacristía tendrá también acceso directo por la calle.

Después de la torre de este último lado, viene el coro bajo de las Religiosas, comunicado directamente con el actual convento, y entre él y la sacristía general, tras dicha torre la sacristía de aquél.

En el fondo del ábside se dispone una capilla que sobresale del mismo y que comprende dos pisos. El principal es de planta octogonal cuyo trazado tiene por base el testero de la

capilla mayor, y el bajo deja libre la girola, lo cual se reduce en dimensiones dándole forma exagonal. En esta capilla, relativamente pequeña para que resulte recogida y en cierto modo misteriosa, se venerará el Sagrado Corazón de la Santa, situándole en el lado que forma testero y disponiendo el relicario en la forma que hoy se encuentra, para que quede en clausura y pueda ser visto de los fieles.

Á ambos lados habrá sendos altares para la celebración de misas votivas: y, con objeto de regularizar el paso de los peregrinos, esta capilla tendrá dos puertas á la Basílica y otra cerrada con verja fuerte al relicario para poder ver éste desde la girola. Inmediato á esta capilla y á la derecha de la misma se establece la comunicación con la iglesia del actual convento, por medio de una galería, en la cual se salvará por los necesarios peldaños la diferencia de alturas, y sobre ella se dispondrá el paso de las Religiosas al camarín del Sagrado Corazón.

En el piso principal, dicho está que esta capilla tiene planta octogonal, y considerándola como el objetivo principal del templo; tanto en sus proporciones como en su decoración, se ha procurado darla la mayor importancia y riqueza interior y exteriormente, haciendo que se destaque y resalte del resto del edificio por medio de elevados pináculos entre los que campean siete torrecillas almenadas en representación simbólica de las siete moradas del alma á que se refiere el inmortal libro de la Santa *Castillo interior*, simbolismo que, como queda dicho, se repite en lo interior del templo por el número de tramos de la nave principal. Además, estas torrecillas, por el carácter militar de su decoración, indican defensa y acusan por esto, la importancia del tesoro que allí dentro se custodia.

La bóveda de esta capilla es estrellada y calada su plementería y en sus ocho pilares sendos ángeles en adoración continua constituyen la guardia de honor de los venerandos restos.

La urna de éstos ocupará el centro y su pedestal descansará sobre el muro de la girola, dividiendo por medio de una verja la clausura, del sitio destinado al paso de los visitantes

y peregrinos que, ascendiendo por una de las torres contiguas á la capilla mayor y pasando por el triforio, desfilarán ante el sepulcro para bajar por la torre del otro lado.

Y ya que mencionamos las torres, ocasión es de manifestar las razones que han presidido á la disposición adoptada para las mismas.

Cuestión debatida ha sido por autores de trabajos sobre arquitectura cristiana y en congresos católicos del extranjero, la del número y colocación de las torres y campanarios en los templos, desde el doble punto de vista de la tradición y del arte; pero, después de todo, no se han podido dar reglas fijas, sino consejos y ejemplos.

Todos convienen en que el cruce de las dos naves, la principal del templo y la llamada del crucero, debe ser marcado al exterior de manera franca y bien perceptible, como centro de la cruz y entrada al coro y capilla mayor; y por lo que al arte respecta, la mayor elevación en el centro del edificio, da al conjunto un aspecto piramidal, haciendo converger en un solo punto dirigido al cielo, el objeto único del monumento y las aspiraciones de los fieles todos que se funden en una sola idea, una Fé única. Y, como aquí se trata de honrar á la excelsa Santa Teresa, su imagen en el punto más elevado, en el cual, precisamente concurren todas las líneas y todas las miradas, es digno remate de la obra, que anuncia desde lejos el objeto del monumento y que, presidiendo desde la altura, parecerá prestar protección á aquella tierra santificada con sus venerandos restos.

Mas, esta alta aguja resultaría desairada si se elevase sola y escueta, y para acompañarla, contribuyendo á la forma piramidal del conjunto, se han dispuesto otras cuatro torresequidistantes de aquélla y menos elevadas, cubiertas también con agujas de piedra calada.

Pero no sólo tienen estas torres un objeto estético, pues éste por grande que fuera no podría ser razón bastante en arquitectura para motivarlas, sino que prestan un servicio y satisfacen una necesidad. El servicio es el de dar acceso á los *triforios* las dos anteriores, y á la capilla del Cuerpo de la Santa las posteriores, y la necesidad la de proporcionar lu-

gar y altura adecuados para la colocación de las campanas, esas lenguas de metal que con sus notas y cadencias tanto expresan, mezclándose en la vida de la humanidad cristiana y haciendo partícipes á todos de las penas y de las alegrías de cada uno.

Por lo demás, y como queda dicho, ni el número ni la situación de las torres en las iglesias están prescriptos por ningún reglamento litúrgico, ni por la adopción de determinado estilo, pues en todas ellas se han dispuesto de muy diferentes maneras, dependiendo únicamente de la importancia del edificio y de los recursos de que se disponía.

Como antes manifestamos, otras dos torres de menor importancia tiene la Basílica teresiana situadas á los lados del átrio y cuyo objeto es el de flanquear y componer la fachada principal y dar acceso á los coros. Estas torres que se elevan poco sobre la nave principal no quitan el efecto de las centrales ni dañan al conjunto piramidal del edificio. Poseen sus contrafuertes coronados por pináculos y se terminan por azoteas guarnecidas de almenas, para el simbolismo antes indicado.

Sin perjuicio de entrar en más detalles referentes á la decoración y ornamentación del nuevo templo, en el capítulo de esta Memoria á dichos asuntos dedicado, preciso es, para completar la descripción, decir algo de su ordenación arquitectónica.

Exteriormente, un zócalo general sirve de asiento á las fachadas en las que se marcan los contrafuertes de las naves rematados por pináculos en forma de aguja y abriéndose entre ellos las ventanas de las capillas en el muro que las cierra terminado por calada balaustrada. Véase detrás de aquél la coronación de las fachadas de las naves laterales, donde también se destacan los contrafuertes que, como los anteriores, sirven de apoyo á los arbotantes que contrarrestan los empujes de las bóvedas correspondientes en la nave central y están coronados por pináculos; y, por último, la fachada de dicha nave con sus grandes ventanales y terminada también por crestería y pináculos.

Para lo interior, se ha procurado también seguir las tradiciones del estilo, adoptando el cerco apuntado al *tercio* y la

SALAMANCA



Fotog. de D. A. Redondo de Zúñiga.

NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA, PATRONA DE SALAMANCA

(SE VENERA EN LA IGLESIA DE SAN ESTEBAN, PP. DOMINICOS)

división de los pilares en tantas columnillas como nervios de bóvedas sustenta cada uno. Los ventanales de la gran nave se hallan compuestos en unión de los huecos del triforio, constituyendo ambos un solo y amplio vano convenientemente dividido de manera ostensible para su doble servicio.

El dicho triforio, tiene por objeto, en la parte de la nave principal, establecer tribunas donde puedan colocarse los fieles en las grandes solemnidades; y, en la correspondiente á la capilla mayor, el de dar paso á los peregrinos que deban desfilar ante el cuerpo de la Santa. Además, se disponen dos coros á los piés del templo que ocupan ambos el ancho de la nave principal; en el inferior, en el segundo tramo de dicha nave, se colocará el órgano y será suficiente para los músicos y cantantes en las fiestas ordinarias; el segundo coro va sobre la bóveda del átrio y sirve de ampliación al anterior en las grandes festividades.

Con esto queda terminada la descripción del edificio ligera ciertamente, pero suficiente en nuestra opinión para la mejor inteligencia de los planos donde, en plantas y alzados, se representa completamente el edificio y los cuales darán clara idea del mismo sin más explicaciones, difíciles siempre de hacer con claridad y enojosas á veces para el inteligente lector, y sólo resta para completar aquélla, consignar algunas de las principales dimensiones.

La longitud de la fachada principal es de 25 metros y la de cada una de las laterales de 44 metros hasta la nave del crucero, teniendo los ábsides de éste 13 metros de diámetro, siguiendo luego 20 metros en la capilla mayor y 15 de la girola en su proyección con el saliente de la Capilla del Corazón.

El ancho de la nave principal en luces, ó sea de pilar á pilar, es de 9'50 metros y de 12 metros entre los ejes de pilares; las naves laterales tienen 4 metros de ancho y el fondo de las capillas es de 4'50 metros.

Cada tramo tiene 6 metros, también entre ejes, excepto los contiguos al crucero, en los cuales con motivo del mayor diámetro de los cuatro pilares que sustentan los arcos torales y el cimborrio y con objeto de regularizar la planta y de no alterar las luces de los arcos correspondientes á las naves la-

terales, se ha añadido á dicha dimensión el exceso del radio del referido pilar sobre el de los restantes.

Desde la rasante del templo la altura exterior de las capillas es de 9'50 metros, sin contar la balaustrada; la de las naves laterales de 12'50 metros y la de la principal de 28 metros.

Las torres de la fachada principal miden 36 metros de altura; las cuatro equidistantes del cuerpo de luces del crucero 39'50 metros hasta su cornisa, y 52'50 metros hasta el vértice del chapitel. La elevación del cimborrio es de 45 metros en el arranque de la flecha y de 40 metros más hasta los piés de la estatua de la Santa, cuya altura es de 6'50 metros.

Las elevaciones interiores son las siguientes: pilares de la nave principal 18 metros; hasta las claves de las bóvedas de la misma 27 metros; pilares y claves de las naves laterales 8 metros y 11 metros respectivamente, y altura máxima de las capillas 8'50 metros. Finalmente, la bóveda que cubre el cimborrio está á 46 metros sobre el pavimento del templo.

Acaso habrá quien juzgue excesivas estas proporciones, que califique de demasiado extenso y suntuoso el edificio, que crea aventurada empresa de tal importancia y hasta quien la considere locura acometerla en los presentes tiempos, tan azarosos por todos conceptos. En contestación á esto, solo debemos repetir lo dicho anteriormente. A fines del siglo XIX y en honor de una Santa tan grande como Teresa de Jesús, no puede hacerse, ó al menos proyectar, nada mezquino; y deber es de todos los católicos de todas clases, países y condiciones dar muestra de su fervor y de la firmeza de sus creencias, elevando sus corazones, sacrificando intereses y demostrando al mundo su Fe y su Caridad.

ENRIQUE M. REPULLÉS Y VARGAS.





LA PATRONA DE SALAMANCA



CUANDO por vez primera recorría esta ciudad, resucitando en mi memoria recuerdos de sus pasadas glorias, evocando en mi espíritu venerandas tradiciones, trayendo á mi cerebro pensamientos de ciencia, y á mi corazón sentimientos de piedad, la vista de una imagen de María Santísima llamó poderosamente mi atención y á su estudio dediqueme por completo: en ella veía como sintetizado todo cuanto á mi espíritu cristiano y á mis aficiones artísticas había hecho sentir la historia de la ciudad que estaba visitando.

De la fama de su antiguo saber aún aparecen algunos fulgores que no atreviéndose á salir de entre los rancios pergaminos de la Biblioteca ni á dejar los silenciosos muros de la cátedra de Fray Luis de León, apenas si hacen conocer su existencia á quienes sólo al aire libre recorren la ciudad: en cambio como torrentes de luz hieren la vista del hombre más indiferente, las creaciones de una Fé pura y de un Arte clásico.

Fé y Arte; sí: hé ahí lo que en todo Salamanca se respira; hé ahí el eterno rumor que sale de las piedras de sus edificios; hé ahí lo que, desafiando á los tiempos, ha quedado en pié de las gloriosas edades pasadas; hé ahí lo que representa la veneranda imagen de Nuestra Señora de la Vega, patrona de esta ciudad y de su comarca.

No es fácil reunir en pocas líneas todo lo que en esta imagen han reflejado esos dos focos de luz y de vida.

Asegura la tradición que la fe de los primeros cristianos salmantinos, hizo venir desde Constantinopla esta sagrada efigie de la Madre de Dios.

No han faltado espíritus investigadores que negaron ó pusieron en duda la verdad de este piadoso eco que de padres á hijos ha llegado hasta nosotros; pero es cierto que, si refiriéndose á la actual imagen, tienen grandes pruebas en su favor, no lo es menos que van equivocados si se tiene en cuenta que hubo en tiempos remotos gran devoción á una imagen llamada La Antigua, que no era otra que la Virgen de la Vega.

Todavía no se pudo averiguar si aquella antigua imagen desapareció por completo ó está totalmente encubierta bajo el ropaje de metal y pedrería que forma el exterior de la actual. Sólo por conjeturas se puede saber que el antiguo santuario en que se veneró, fué reducido á ruinas durante la invasión agarena, y tanto la imagen como su culto, conserváronse merced á la piedad de cristianas familias, que en el silencio del hogar la ejercitaban, esperando con resignación días de bonanza para la Iglesia.

En el siglo XII vemos ya á Nuestra Señora de la Vega venerada por reyes, obsequiada con largueza por vasallos y constituída en excepcional testigo en la célebre *jura* de los salmantinos.

En los últimos siglos de la Edad Media el Concejo y el Cabildo catedral acuden á ella públicamente en todas sus necesidades, y los siglos posteriores dejan patentes recuerdos de la fe más pura y del más acendrado cariño.

Si de la fe de sus devotos guarda tantos testimonios la Virgen de la Vega, no son menos los que al calor de esta fe, reunió en ella el arte.

Quizá por abundar tanto en la ciudad las obras artísticas, pasó inadvertido para los escritores el mérito de esta por todos conceptos celeberrima imagen. No hace muchos años que un extranjero blasonaba ante un arqueólogo español de haber hecho un precioso descubrimiento, y contaba entusiasmado las riquezas artísticas que había hallado en la imagen de la Vega: lo más triste para nosotros es que este extranjero es tal vez el primero que se ha ocupado en serio del raro mérito

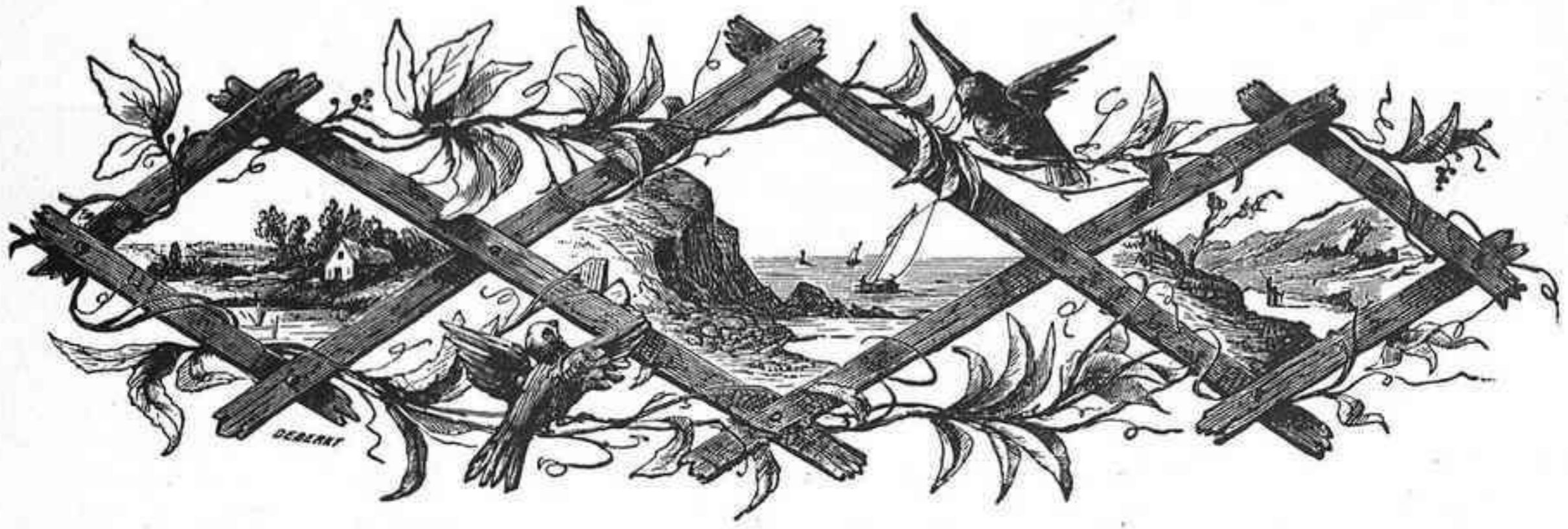
de esta joya. Sólo así se explica que no figure, cual merece, en el catálogo general español de obras notables de arte. Apesar de esta omisión, no creo más dignas de estudio las coronas visigóticas encontradas en la segunda mitad de este siglo en Guadamur (Toledo), ó los ejemplares de orfebrería del mismo estilo conservados en la Catedral de Oviedo, que los adornos del vestido de nuestra Patrona; ni juzgo más meritorios los esmaltes del tan celebrado frontal de Santo Domingo de Silos que los del trono de la Santísima Virgen de la Vega. Tan cierto estoy de lo contrario, que en otro escrito referente á esta imagen no tuve reparo en afirmar que probablemente estos últimos habían sido fabricados en el mismo taller y bajo la dirección del maestro que hizo los de Santo Domingo.

No se puede resumir en un artículo cuanto de notable pudiera decirse acerca de la Patrona de Salamanca, y así termino con una verdad que creo indiscutible. Una ciudad tan artística y piadosa como Salamanca, requería una patrona celestial que respondiese en ambos conceptos á su merecida fama, y por esto se puede honrar con la posesión de Nuestra Señora de la Vega.

IGNACIO CALVO

Presbitero.





ESMALTE PRECIOSO DE LA SANTIDAD

CON LA

DISCRECIÓN GRACIOSA EN ALGUNOS DICHOS Y SENTENCIAS

DE

SANTA TERESA DE JESÚS



QUEL archivo de virtudes y asombro de discreción, Santa Teresa, decía: *Una cosa tiene buena el mundo, que es no dejar que sean imperfectos los Santos.*

También decía que no había de haber más de dos cárceles: *la Inquisición para el que no cree; y la de los locos, para el que, creyendo, no conoce el mal que atrae la culpa.*

Fuéla á visitar un caballero, y, estando en la grada, le dijo: *Vengo ansioso de conocer á una mujer que todos me dicen es discreta, hermosa y santa.* Respondióle: *Señor mío, en cuanto á discreta, no creo que soy boba; en lo de hermosa, no me tengo por fea; santa lo dirá el tiempo.*

Privábase la fervorosa de la Santa de comer carne la Pascua de Resurrección, continuando la cuaresma y ayunos aquellos días. Súpolo la Superiora, y díjole: *Hermana Teresa, en obediencia y por Dios le mando que almuerce una tortilla de*



ALBA DE TORMES.—BASÍLICA EN CONSTRUCCIÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

Sección transversal por A B

torreznos. Respondióle: *¡Ay, madre mía! Dios, obediencia y torreznos, sea muy en hora buena!*

Estaba la santa Madre con otras religiosas en la clausura de Ávila, antes de haber empezado su heroica descalcez; entró en el locutorio un varon, venerado justamente por sus sobresalientes virtudes; mirólas con atenta reflexión, y dijo: *¡Ay, hermanas mías, qué dichosas sois! entre vosotras hay una que ha de colocarse en los altares. A que Teresa enardecida con aquel espíritu profético de que la dotó el Señor, se levantó, arrebatada de impulso milagroso, diciendo: ¡Ay, padre, esa soy yo; voy al coro á dar gracias á nuestro Redentor!*

Advirtió la Santa que una de sus monjas sollozaba mucho con voz alta en la oración, hablando sin cesar en frecuentes plegarias, y le dijo: *Hija mía, no se canse en decirle tanto á Dios, que hartó se sabe Él; sean los ruegos con el corazón, que es más eficaz y elocuente que la lengua.*

Deseaba, y pedía en el fervor de sus oraciones, que el provincialato de la religión recayese en un varon de altas virtudes y docto, á quien amaba. Hízose el capítulo y nombróse á otro. La Santa, con su acostumbrada humildad, suplicó al Señor que la perdonase si había errado en aquella demanda. Respondióle Su Majestad: *Teresa mía, cierto es que convenía lo que me pedías; pero los frailes no quieren lo que conviene.*

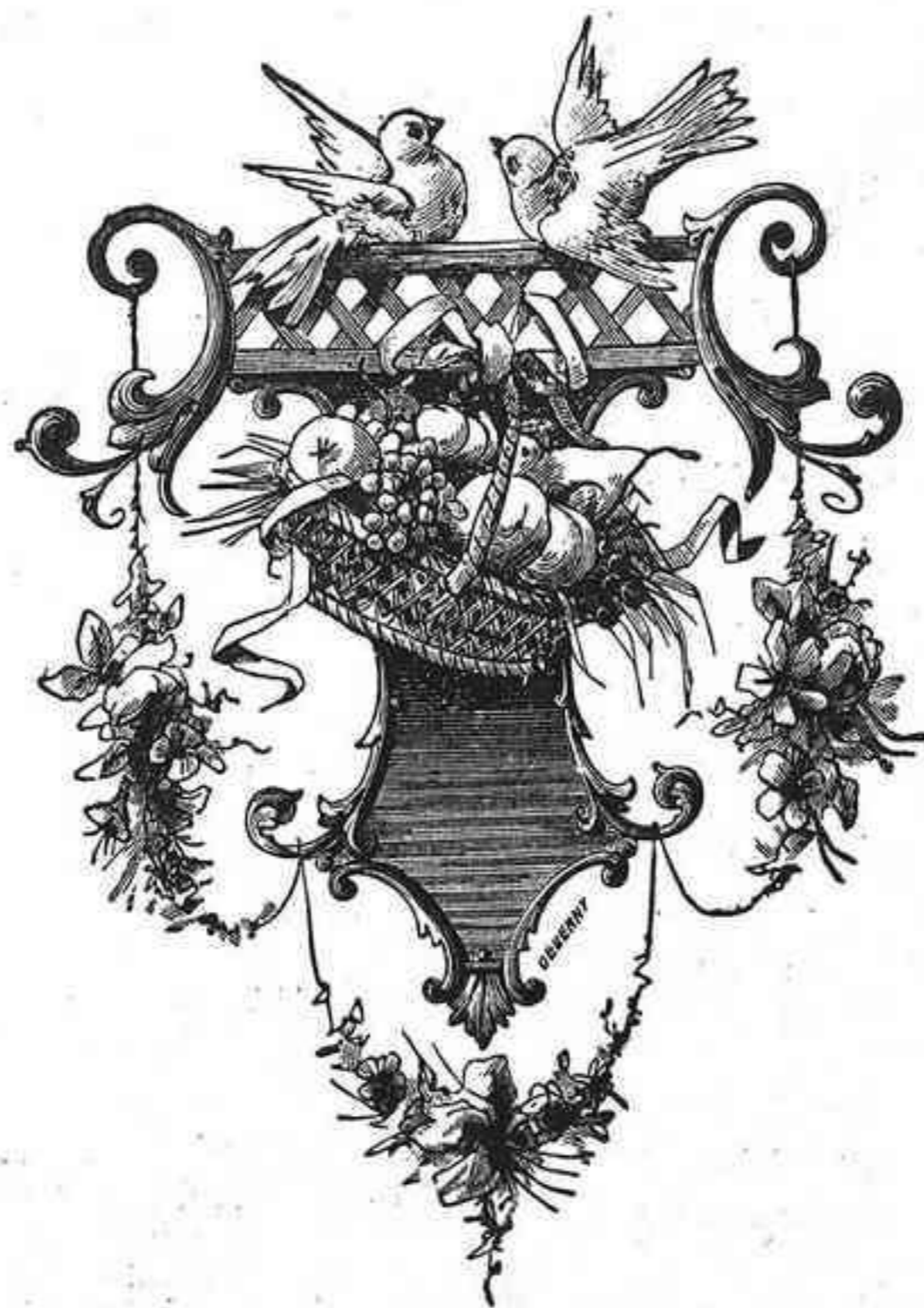
Fué fervorosísima devota de la Sagrada Religión de Predicadores, que ayudó mucho á su heroica reforma, y tuvo por confesor á Fr. Pedro y Fr. Domingo Ibáñez; y así solía decir con su acostumbrada gracia, que Ella era la *Dominica in Passione*.

Con la experiencia vemos que las más hijas de esta insigne Madre quedaron dotadas, no sólo de la virtud en que tanto descuellan, sino en la discreción. Tuvola con donairoza gracia la venerable Madre Mariana de San José, sucesora in-

mediata á la Santa en la prelacía de Sevilla. Deseaba, fervorosa, concluir aquella fábrica; hacía repetidas instancias al Provincial, de cuyos expedientes constaba el fomento; era éste de genio pensador, y sólo le respondía, con lentitudes que oponían su celoso ardimiento: *Eso, madre, se hará después, se hará luego*. Sobre que le dijo un día, con vivacidad de cristiana impaciencia: *Mire, padre nuestro, la calle de luego y la calle de después, no tienen otra salida que la casa de nunca*.

EL DUQUE DE FRÍAS.

(*Deleite de la discreción. Siglo XVIII*).





Á LOS ÉXTASIS DE N. B. M. TERESA DE JESÚS ⁽¹⁾

CANCIÓN

Virgen fecunda, madre venturosa,
Cuyos hijos, criados á tus pechos,
Sobre sus fuerzas la virtud alzando,
Pisan ahora los dorados techos
De la dulce región maravillosa,
Que está la gloria de su Dios mostrando:
Tú, que ganaste obrando
Un nombre en todo el mundo
Y un grado sin segundo,
Ahora estés ante tu Dios postrada,
En rogar por tus hijos ocupada,
Ó en cosas dignas de tu intento santo,
Oye mi voz cansada,
Y esfuerza ¡oh madre! el desmayado canto.
Luego que de la cuna y las mantillas
Sacó Dios tu niñez, diste señales
Que Dios para ser suya te guardaba,
Mostrando los impulsos celestiales
En Tí (con ordinarias maravillas)

(1) Para solemnizar la beatificación de la Bienaventurada Madre Teresa de Jesús, decretada por Paulo V (Breve de 24 Abril, 1614), se celebró en Madrid, en Octubre del mismo año, una fiesta literaria. Entre los asuntos propuestos por el jurado calificador de las poesías, que lo componían los Sres. D. Rodrigo de Castro, hijo del Conde de Lemos; D. Melchor de Moscoso, hijo del de Altamira; D. Francisco Chacón, hijo del de Casarrubias, Arcediano de Toledo, y Lope de Vega Carpio, era el tercero: "Al que con más gracia, erudición y elegante estilo, guardando el rigor lirico, hiciere una canción castellana en la medida de aquella de Garcilaso: *El dulce lamentar de dos pastores*, á los divinos éxtasis que tuvo nuestra Santa Madre Teresa, y que no exceda de siete estancias, se le dará un jarro de plata, al segundo ocho varas de chamelote y al tercero unas medias de seda,."

Cervantes concurrió al certamen con la poesía que hoy publicamos, y aunque no nos consta qué premio se le otorgó, sí sabemos que fué leída por Lope de Vega, quien antes había perorado en verso en la apertura del certamen, y se le escuchó con gusto, sin perderse sílaba de cuanto recitó y leyó.—(N. de R).

Que á tu edad tu deseo aventajaba.
 Y si se descuidaba
 De lo que hacer debía,
 Tal vez luego volvía
 Mejorado, mostrando codicioso
 Que el haber parecido perezoso
 Era un volver atrás para dar salto,
 Con curso más brioso,
 Desde la tierra al cielo, que es más alto.

Creciste, y fué creciendo en Tí la gana
 De obrar en proporción de los favores
 Con que te regaló la mano eterna,
 Tales, que al parecer se alzó á mayores
 Contigo alegre Dios, en la mañana
 De tu florida edad, humilde y tierna.

Y así, tu sér gobierna,
 Que poco á poco subes
 Sobre las densas nubes
 De la suerte mortal; y así, levantas
 Tu cuerpo sin fijar las plantas,
 Que ligero tras sí el alma le lleva
 Á las regiones santas
 Con nueva suspensión, con virtud nueva.

Allí su humildad te muestra santa;
 Acullá, se desposa Dios contigo;
 Aquí misterios altos te revela;
 Tierno amante se muestra, dulce amigo,
 Y siendo tu maestro, te levanta
 Al cielo, que señala por tu escuela.
 Parece se desvela
 En hacerte mercedes
 Rompe rejas y redes
 Para buscarte el mágico divino.

Tan tu llegado siempre y tan contino,
 Que si algún afligido á Dios buscara,
 Acortando camino,
 En tu pecho ó en tu celda le hallara

Aunque naciste en Avila, se puede
 Decir que en Alba fué donde naciste,
 Pues allí nace donde muere el justo.
 Desde Alba ¡oh madre! al cielo te partiste:
 Alba pura hermosa, á quien sucede
 El claro día del inmenso gusto.
 Que le goces es justo
 En éxtasis divinos

Por todos los caminos
 Por donde Dios llevar á un alma sabe,
 Para darle de sí cuanto ella cabe,
 Y aún la ensancha, dilata y engrandece,
 Y con amor suave
 Á sí y de sí la junta y enriquece.

Como las circunstancias convenientes
 Que acreditan los éxtasis que suelen
 Indicios ser de santidad notoria,
 En los tuyos se hallaron, nos impelen
 Á creer la verdad de los visibles
 Que nos describe tu discreta historia;
 Y el quedar con victoria,
 Honroso triunfo y palma
 Del infierno y tu alma
 Más humilde, más sabia y obediente
 Al fin de tus arrobos, fué evidente
 Señal que todos fueron admirables
 Y sobrehumanamente
 Nuevos, contínuos, sacros inefables.

Ahora, pues, que al cielo te retiras,
 Menospreciando la mortal riqueza
 En la inmortalidad que siempre dura,
 Y el Visorrey de Dios nos dá certeza
 Que sin enigma y sin espejo miras
 De Dios la incomparable hermosura,
 Colma nuestra ventura,
 Oye devota y pía
 Los balidos que envía
 El rebaño infinito que criaste
 Cuando del suelo al cielo el vuelo alzaste:
 Que no, porque dejaste nuestra vida,
 La caridad dejaste,
 Que en los cielos está más extendida.

Canción, de ser humilde has de preciarte
 Cuando quieras al cielo levantarte:
 Que tiene la humildad naturaleza
 De ser el todo y parte
 De alzar al cielo la mortal bajeza.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Siglo xvii).



CRÓNICA



DELANTE, muy delante, el mozo más garrido y gentilazo del lugar, y estaba por decir de toda la cuenca á mano derecha del río en dos leguas á la redonda; y no va solo el galán, sino con el pendón de la parroquia, que es lo mismo que llevar un olmo entero y verdadero, con una pieza de tela por añadidura.

Soplaba el viento con alma, y el paño, abierto y ondeando, se quería llevar á toda prisa el palo y el mozo, eras abajo, y tal vez lo hubiera conseguido si éste no tuviera la novia por allí, pero ¡vive el cielo! que antes que verse tumbado entre los pliegues del pendón, prefería meterse por la boca del estómago, por el ombligo mismo, el pico de aquel palo de telégrafo, duro, enhiesto, ¡vencedor!

Detrás, muy detrás, la cofradía, no en filas ordenadas, en grupo informe del que destacaban dos cosas, una imagen de Santa Teresa, que aquel día por primera vez recibió la devoción de aquellos charros, y unos cánticos descompasados, descomedidos y destartalados.

Los niños, con el propio maestro á la cabeza, y las niñas con la maestra en medio, chillaban como gatos, como perritos chicos, todo lo mal, todo lo feamente que se canta por estas tierras; con la voz, que debía ser plateada y es gangosa; con el tono, que debía ser suave y es desgarrado; con el afán que debían tener de cantar bien, y sólo tienen de gritar más: especie de gaitas acatarradas ó de guitarras con desarreglo intestinal.

Más despacio y más atrás, el señor Cura con una vela apa-

gada en la mano derecha, un rollo de papeles y el bonete en la izquierda, procuraba poner en paz á los cantores que desentonaban una letrilla compuesta por el señor Maestro, y á la que no se podía pedir más.

Pero hé aquí que en el programa de la procesión figuraba un número, según el cual, enfrente del portal de la casa del señor Alcalde había de "echar,, unas coplas, aunque no vinieran al caso, la muchacha del sacristán. No quiero saber quién era el versificador.

Las coplas eran desdichadas; el poeta no se había apercebido del fin de la repatriación, ó si lo sabía, no quiso renunciar á tocar el corazón, siempre sensible, de un público de aldea, y puso en boca de la muchacha que "echaba,, los versos, cosas como éstas, dirigidas allá á las Antillas:

"¿Quién no tiene allí un hermano?
¿Quién no tiene allí un amigo?
¡Sin saber si estará muerto!
¡Sin saber si estará vivo!,,
.....

La gente compasiva lloriqueaba, las mujeres con suspiros, los hombres con menos sinceridad y mucha más calma.

Pero el *clou*, la bomba que el poeta tenía oculta para terminar con la función y con la poesía, hizo á todos llorar francamente.

En efecto, ¿quién puede aguantar con serenidad una estrofa como la que sigue?

"Víctimas de la fiereza
y del duro machetazo
unos vienen sin cabeza
y otros se vienen sin brazos,,.

No sé, lector querido, á quién habría visto el coplero sin órgano tan importante como es la cabeza, á no ser que á sí propio se hubiera visto en retrato ó en espejo; pero lo que sí sé es que, aprovechando el efecto *poético*, salió por allí un muchacho, con ropas de monaguillo y forros de sacristán, y

ALBA DE TORMES



IGLESIA DE MM. CARMELITAS.—SEPOLCRO DE FRANCISCO VELÁZQUEZ

empezó á pedir para los pobres de la parroquia y para la Basílica que en Alba está construyendo el señor Obispo de Salamanca á honra y gloria de la bendita Santa castellana y para hornacina suntuosa de un Corazón que sintió los ardores del sol.

Y de aquella procesión, y después de unas coplas tan malas, salió ¡pásmate lector! salió dinero, lo que no sale de muchas fiestas solemnes elegantes, lo que no apunta por el bolsillo de muchos *ricos-pobres* que por estas tierras han sucedido á los *ricos-hombres* de antaño.

¿No da vergüenza que vaya levantándose lenta y penosamente la Basílica de Alba, casi con dinero de fuera, en esta tierra de tanto dinero y tanta *fantesía*?

¡Señor Obispo de Salamanca! Si quiere V. E. dinero, mañana mismo, para construir cuatro Basílicas, abra un empréstito y ofrezca el veinte por ciento á los accionistas, y entonces se verá la caridad, la abnegación, el patriotismo y hasta la piadosa devoción de mucha gente.

MARIANO DOMÍNGUEZ BERRUETA.



C R Ó N I C A

Santa Teresa de Jesús en Beas de Segura.—En estos desgraciados tiempos en que la impiedad reina por doquier, levantando templos al error y sumiendo en amargura los corazones verdaderamente católicos, es en alto grado consolador el espectáculo que hemos presenciado el 24 de Agosto último en la villa de Beas de Segura, con motivo de la inauguración de la nueva capilla del reedificado monasterio de San José del Salvador, fundado por nuestra insigne Doctora Santa Teresa de Jesús, y restaurado á fuerza de sacrificios por sus hijas las religiosas Carmelitas Descalzas, que para este objeto salieron del convento de Santa Teresa de Jesús, de Madrid. Adornada con primor la linda aunque pequeña capilla, y ocupada por las personas más distinguidas de la villa, empezó, á las cinco de la tarde, la ceremonia de la bendición, terminada la cual, volvió el clero á la parroquia, desde donde se trajo procesionalmente el Santísimo Sacramento, bajo palio, y con acompañamiento de las autoridades y banda de música, que tan acertadamente dirige D. Ceferino García. A los acordes de la Marcha real entró en su nuevo templo el Rey de Cielos y Tierra, llenando de júbilo los corazones y de lágrimas los ojos al ver un nuevo sagra-rio en la tierra, como decía la gloriosa Madre Santa Teresa, y una nueva iglesia donde las humildes hijas de la mística Doctora eleven sus oraciones al Altísimo y hagan llover sobre el mundo las gracias y misericordias del Señor. Terminada la ceremonia, y antes del solemne canto del *Te Deum*, el dignísimo y celoso Párroco de esta villa, D. Leandro Bago y Bueno, que con infatigable celo y sacrificando su descanso y hasta su salud, dirige las obras de este monasterio; pronunció un discurso lleno de fuego y entusiasmo, alusivo á aquel acto tan conmovedor, y recordando que en aquel mismo sitio pusiera sus plantas la seráfica Doctora y su extático compañero San Juan de la Cruz.

Los tres días siguientes se celebró un solemne tríduo con S. D. M. manifiesto y sermón á mañana y tarde, pronunciándose discursos llenos de inspiración y profundidad por el R. P. Felix de la Santísima Trinidad, Trinitario Descalzo, y los Sres. D. Manuel Ardoy y D. Diego Jorquera, Coadjutores de la parroquia, y por las tardes el R. P. Gabriel de Jesús, Carmelita Descalzo, tuvo, con su fácil y elocuente palabra, cautivado al numeroso auditorio que llenaba la capilla.

*
*
*

Novicias carmelitanas en Beas.—El día 12 de Julio tomó el santo hábito de novicia en esta restaurada Comunidad la distinguida y aristocrática señorita Dolores Modoz, con nombre del Santísimo Sacramento, y se encuentra en

el centro y lleno de su felicidad entre la estrechez y pobreza de estas benditas ruinas y naciente Comunidad.

El día 9 de Septiembre tomó el santo hábito para Hermana lega otra joven, natural de Ruilobo, que está hace meses de postulante. Ya la nueva restauración cuenta en su seno cuatro novicias excelentes, y con las siete Madres restauradoras forman once de religiosas. Quiera el Señor enviarlas otras muchas, y que pronto ese palomarcito de la Virgen tenga sus plazas cubiertas.

* * *

En el Carmen.—La piadosa Asociación de Teresianas de esta ciudad celebró el novenario y fiesta de la Transverberación del Corazón de Santa Teresa con especial y exquisito esplendor.

Bajo la dirección de la distinguida señorita Fermina Méndez había sido adornado el altar de la imagen de la Santa en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen.

Comenzaron los obsequios de las piadosas Teresianas á su excelsa Madre con la comunión general, que fué numerosa.

A las diez y media se celebró luego la misa solemne, cantando el coro de la Asociación, con acierto y gusto, la misa de Mercadante á tres voces y en *sol menor*.

Predicó elocuentemente el ilustrado coadjutor de la Purísima, D. Miguel Sánchez Jiménez.

Por la tarde, estando expuesto el Santísimo, y después de rezado el rosario, subió á la sagrada cátedra el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Con sentida palabra y unción santa habló el Sr. Obispo del Corazón divino de Jesús, foco de amor infinito, como de corazón de Dios.

El corazón de Santa Teresa, corazón humano, fué consagrado en la Transverberación por el dardo del Serafín, como ara santa, molde y troquel de divinos amores, con cánticos celestiales como los de que había el *Cantar de los Cantares*.

El Corazón de San Agustín, también grande para contener inmenso tesoro de amor hacia Dios.

Terminó exhortando á las Teresianas á imitar y seguir á sus santos modelos.

Cantaron afinadamente y con exquisito gusto las Teresianas el *Tantum ergo* y *Genitore*, á tres voces, de Rossini; la letanía, á solo y coros, de Ledesma (don Nicolás), y el himno á la Santa, á cuatro voces, de D. Dámaso Ledesma.

La iglesia, y en especial el altar de la Santa, estaban adornados con profusión de flores y luces, presentando hermoso aspecto.

El templo estuvo por la tarde completamente ocupado.

* * *

Cuando acababa de repartirse el último número de nuestra Revista, recibió el Sr. Obispo un telegrama de París en los siguientes términos:

“Proyecto Basílica Teresiana, única medalla de plata concedida á España —*Repullés*.”

Con verdadera satisfacción hacemos público el triunfo del proyecto de la Basílica Teresiana en la Exposición de París, satisfacción que sentirán todos los entusiastas de la Santa, que ansían se levante pronto el majestuoso templo, ensueño del Prelado diocesano.

Y sea muy enhorabuena para el distinguido arquitecto, nuestro querido amigo Sr. Repullés.

* * *

El día 3 del corriente llegó á Salamanca, procedente de París y Londres, el distinguido arquitecto director de las obras de la Basílica teresiana, nuestro amigo D. Enrique María Repullés.

Giró después una visita á las obras de Alba y regresó á Madrid.

* * *

De una correspondencia recibida de Alba de Tormes tomamos los siguientes interesantes apuntes, cuya fecha es de 21 del mes pasado:

“El viernes último tuvimos el honor de saludar al Excmo. Sr. Obispo Reverendo P. Cámara, que vino á revistar las obras de la Basílica Teresiana. Al contemplar los pilares y pasear triunfalmente sobre el perímetro mural, que llega como aquéllos á la altura de la rasante, notamos en el semblante del Prelado una satisfacción y un gozo manifiestos.

Las grandes dificultades que había para el emplazamiento y cimentación, se han vencido. Asustaba á los espíritus débiles el considerable desnivel del terreno, la enmarañada cuestión de las expropiaciones y otros muchos contratiempos que no se pueden enumerar, pero el Rvdo. P. Cámara, como nuestros antiguos capitanes, tiene gran fe en sus empresas, las acomete con bríos y no desmaya hasta conseguir el triunfo ¿Y qué extraño es que los consiga, si á su gran fe le secundan noblemente su portentosa inteligencia y su persuasiva palabra?

Los pesimistas, los apocados y recelosos, que no se acerquen á él, así vencerá siempre. ¡Ha vencido hasta la grave enfermedad que contrajo! y por ello nos felicitamos sinceramente.

La capilla ó cripta subterránea no se bendecirá el día 27 del actual, como algunos creían; ha parecido más conveniente que este fausto acontecimiento tenga lugar para las fiestas de Santa Teresa.”

* * *

En las solemnísimas fiestas de la coronación de Nuestra Señora de Begoña ha tomado parte muy principal nuestro Excmo. Prelado, y los lectores de LA BASÍLICA verán, seguramente con gusto, los siguientes detalles que comunicó el telégrafo á nuestro estimado colega *El Lábaro*:

“Cantóse la misa de Frank, oficiando de Pontifical el Obispo de Pamplona. El templo estaba completamente lleno.

Los alrededores del santuario también estaban ocupados por compacta multitud, que no había podido penetrar en la iglesia.

Había grandísima expectación por oír el sermón del Obispo de Salamanca. El R. P. Cámara subió al púlpito después del Evangelio.

Comenzó dirigiendo inspiradísimo saludo al histórico solar de Begoña, después á los peregrinos, y con cariñosas y elocuentísimas frases, les felicitó por la espléndida manifestación de su fe, de la fe que es la victoria que vence al mundo.

Habló luego en períodos brillantes de la trascendencia é importancia de la coronación de la Virgen de Begoña, considerándola como señal de esperanza de regeneración para la patria española.

Ensalzó las grandezas de María, cantadas y celebradas por los ángeles y santos, y pregonadas por la misma Virgen en el canto inspirado en el *Magnificat*.

Dijo también que esta misma grandeza fué sellada y proclamada por Cristo al morir por los hombres en la cruz.

La Virgen, añadió, ha sido y será siempre la Patrona de España, y la devoción de los españoles á María será el signo de su levantamiento y progreso.

Quizás, añadió, puede presentarse España con atrasamiento en las grandes manifestaciones de la civilización moderna, en los alardes de la fuerza armada, en la pujanza industrial, en las exposiciones en donde se cotiza lo material; pero la civilización verdadera, la que habla al espíritu, esa se conquista por la fe, fe santa y engrandecedora.

La oración pronunciada por el ilustre Prelado salmantino ha sido notabilísima, por las briosas frases y la novedad en las ideas atrayentes y conmovedores párrafos con que entonaba las alabanzas de la Virgen y deducía las enseñanzas de la fe en estas magníficas solemnidades, en las que habla el pueblo con todo el ímpetu de corazones generosos.

El auditorio, que era inmenso, escuchaba con encanto el sermón del Prelado de Salamanca.,.

* * *

Con muy solemnes cultos se festejó en el pueblo de Topas la inauguración de una imagen de Santa Teresa, regalada por la piadosa teresiana de Salamanca D.^a Amalia de Nava.

* * *

Ofrecimiento de un labrador para las obras de la Basílica de Santa Teresa en Alba de Tormes. — *J. M. J. y T.* — *Al Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.* — Hace bastante tiempo que á mi imaginación acudió la idea de poder hacer algo en beneficio del nuevo templo que se levanta en Alba de Tormes, consagrado á honrar á la bendita Santa Teresa de Jesús, á quien desde niño vengo profesando especial devoción.

Yo no soy más que un pobre labrador, de humilde y pobre condición, por lo cual mi posición no me permite hacer otra cosa que la siguiente:

Dispongo de un carro de mulas y un criado: el tiempo que á un labrador le queda de algo desembarazo y descanso es el presente.

¿Puedo ponerme á disposición de los maestros que dirigen dicha obra para trabajos propios del ganado mular, por el tiempo de dos semanas, como limosna para dicho templo?

Y suponiendo de que esto sea realizable, ¿dónde y á quién he de dirigirme en dicha población?

¿Dónde nuestra colocación, y al propio tiempo desinteresada, para que de tal manera no me importase más el gasto que el beneficio que yo pudiera hacer, y en cuyo caso no verme precisado á prescindir de mis buenos deseos?

Mas, ahora bien, Ilmo Señor: ¿Quién soy yo para que, sin fijarme en lo ridículo y temerario, me atreva á dirigir á Su Señoría la presente carta? A esto no podré decir más que soy un peregrino que, atraído por el cariñoso afecto que me inspiró Su Señoría, cuando la peregrinación obrera nacional fué á Roma, se atreve á poner hoy en su conocimiento las presentes líneas, y por no saber á quién otro dirigirse; y así puedo decir que en el cariño fundo mi atrevimiento: pues á mí me cupo en suerte navegar en su mismo vapor cuando la

citada peregrinación: yo presencié la escena sectaria de Valencia, cuando aquella mano salvaje lanzó la naranja sobre su cabeza, viendo también cómo Su Señoría le devolvió en pago su bendición.

Cuando se ancló, de vista á Civitavechia, mi entusiasmo llegó á su colmo, hasta derramar lágrimas con la eficacia de su palabra, dirigida sobre cubierta, después de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa.

Con todo esto, se extrañará Su Señoría de mi atrevimiento, pero dígnese dispensarme; y atendiendo solo á la buena fe de mis deseos, recibiré un placer especial encargue mi asunto á persona que pueda enterarme y allanar las dificultades halladas respecto á mis intenciones.

No me atrevo á suplicar á Su Señoría Ilustrísima una oración para esta pobre familia que, humildemente y con cariño y respeto, besa su anillo y lo hace todo por Santa Teresa de Jesús.—*Santiago Muñoz Hernández*.—Santo Tomé de Zarbacos, 19 Agosto, 1900 (provincia de Avila),.

*
* *

Peticiones y gracias.—Del Album que se custodia en el convento de las MM. Carmelitas de Alba:

Santa Teresa de Jesús: ruega por mí al Señor é impétrame la gracia de vivir y trabajar sólo para Dios.—*Elías Reyero*, S. J.

Santa Teresa de Jesús: concédeme la gracia que necesito para trabajar con celo por la salvación de las almas.—*Fr. Tomás Serrano*, O. M.

Santa Teresa bendita: alcánzame de Dios que me haga santo.—*Fr. José de la Santísima Virgen*, O. M.

Santa Teresa de Jesús: enséñame á amar á Dios.—*Rafael García Tuñón*.

Santa Teresa: no permitas que tu Jesús deje de ser mio.—*Antonio Garro*.

Santa Teresa: enseñadme á ser virtuoso.—*Juan Lamamié de Clairac*.

Santa Teresa de Jesús: concédeme la gracia de restablecerme en la salud.—*Domingo D. Fermoselle*.

Santa Teresa de Jesús: que reine en nuestros corazones el amor que llenaba el vuestro á Jesús y á María.—*Pedro Hernández*, Párroco de Hernansanchón (Avila).

Que aprueben mis hermanos en Septiembre.—*Josefa Muñoz*.

Santa bendita: intercede por mí.—*El M. del Llano de San Joaquín*.

Gloriosa Santa: sigue protegiendo á mi familia.—*José de Acillonay Garay* (Bilbao).

Las grandes almas son las que más se acercan á Dios y en El se encuentran.—*Luis Alburquerque y de la Peña*.

Santa Madre mía: ruega por el hermano José y hermana Josefa y sus cinco hijos religiosos, para que todos cumplamos con lo que á Dios prometimos.—*Hermano José Antonio Estalayo*.

Santa mía: consígueme del Señor y mi Madre la Virgen del Carmen alientos para ser una fervorosa hija tuya.—*Lucinia Estalayo*.

¡Oh gran Teresa! Consigue de tu amado Jesús que vista el hábito de Santo Domingo de Güzmán como lo vistieron los Vicentes.—*Luis Estalayo*

Santa, ayudadme en todas mis necesidades, especialmente en las espirituales, para cumplir la misión de Sacerdote.—*Valentín Begochea*.

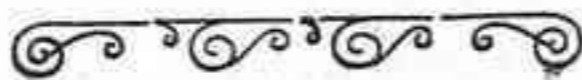
Haced, ¡oh gloriosa Santa! que no peque jamás.—*Francisco Pintado* (Mallorca).

Antonio Santoro, Prete di Messina, pieno di gioia per la grazia ricevuta di venire de Roma in Alba, prego la Santa di essere tutto di Dio, solo di Dio; sempre di Dio.

Un médico franciscano—Te visita en este día, —Y pide como cristiano—Le des tu paz y alegría.—*Rafael Quiñones*.

Santa mística Doctora, Santa Teresa de Jesús: pedid á Dios un destello de vuestro divino espíritu, te ruega tu devota.—*Carmen Arias*.

Santa Teresa de Jesús: iluminad mi entendimiento, y concededme la gracia necesaria para cumplir cristianamente las obligaciones de mi estado, y en la hora de mi muerte acordáos de vuestro devoto.—*Basilio Redondo*.



DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA DE ALBA DE TORMES

	<i>Pesetas</i>	<i>Céts.</i>
Recibido de una persona de Jaén, por conducto del Canónigo don Aureliano Sevillano...	25	"
De D. Marcial Aniceto, Beneficiado (por donativos de Avila)...	64	05
MM. Carmelitas de Alba de Tormes...	5	"
" " de Granada...	5	"
" " de la Presentación de ídem...	5	"
" " Carmelitas de Palencia...	60	"
" " de Valencia...	30	"
De D. ^a Antonia Martínez (de Madrid), por varios coros...	25	"
" D. Alberto Boix, Catedrático del Seminario de Vich (donativo del mismo)...	10	"
" D. ^a Isabel Lamamié de Clairac (de la alquería de Muchachos), por su coro de los años 98 y 99...	48	"
" la misma señora, por donativos extraordinarios en los mismos años 1898 y 99, según lista:		
D. ^a Ramona del Teso (por el año 1898)	2	50
De la misma (por el íd. 1899)	2	50
D. ^a Casimira Ramos (por los años 1898 y 99)...	"	50
D. Vicente Rodríguez (por íd. íd.).....	"	50
" Jesús Lamamié de Clairac (por íd. íd.).....	"	50
Recibido de las teresianas de Villasdardo y Grandes	7	"
" " " de Guadramiro (por coros).....	6	"
" " " de Parada de Rubiales (por íd.).....	7	50
Por coros de "Cabeza de Diego Gómez.....	2	65
" " " de Mogarraz	29	50
De D. Fabriciano Martín, Presbítero (de Peñaranda).....	7	"
" D. ^a Elvira N. (de Medina del Campo).....	5	"
Del Excmo Sr D. Tomás Ubierna, Dean de la Santa Iglesia Catedral de Salamanca (donativo).....	300	"
De las teresianas de Tarrasa.	62	50
Por coros de El Manzano (Salamanca).....	11	51
De D. Valentín López Díez (de Ledesma).....	20	"
" las alumnas del Colegio de Santa Cecilia (de Cáceres).....	132	"
" D. ^a Damiana Hoyos (recolectado en el pueblo del Cerro, Cáceres).....	16	"
" D. ^a Rosa Inestal (recolectado en la Alberca).	2	"
" D. Vicente Gallego, Coadjutor de ídem.	5	"
Del producto de la rifa de los coros teresianos de El Escorial..	375	"
De un coro de D. ^a Concha Ruiz y Ruiz (de íd.).....	9	"
" tres íd. de D. ^a Felipa Llorente (de íd.)	27	60
" un íd. de D. ^a Bonifacia de la Cámara (de íd.).....	9	"
" un íd. de D. ^a Patrocinio Arcos (de íd.).....	9	"
Donativo de D. ^a Angela Ruiz de Velasco (de íd.).....	30	"
Por íd. de D. ^a Romana Campo de Campos (de íd.).....	5	"
" íd. de D. ^a Matilde Jato de Cerralbo... ..	5	"
" íd. de D. ^a Clara García, de Monterrubio de la Sierra.	10	"
" íd. de D. José Gómez Temprano, Cura párroco de Villalba de la Lampreana (Zamora).....	5	"

IMPRESA DE CALATRAVA

Á CARGO DE LEOPOLDO RODRÍGUEZ

Plazuela de Carvajal, núm 5

La Basílica Teresiana

El Lábaro

Diario independiente

La Semana Católica

Revista religiosa

Boletín Eclesiástico del Obispado

Libros de propaganda católica

Reglamentos para Cofradías

Carteles de lujo para fiestas de iglesia

Periódicos ilustrados

Obras del Excmo. é ilustrísimo Sr. Obispo de Salamanca.

Obras latinas de Fr. Luis de Leon.

Obras del Beato Alonso de Orozco.

Impresión de obras científicas y literarias.

LA BASÍLICA TERESIANA

Con licencia eclesiástica

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA Á FOMENTAR LA DEVOCIÓN
Á SANTA TERESA DE JESÚS

Y PROPAGAR EL PENSAMIENTO DEL NUEVO GRANDIOSO TEMPLO, QUE SE ALZARÁ
EN ALBA DE TORMES, DONDE SE VENERAN EL CUERPO INCORRUPTO
Y EL TRANSVERBERADO CORAZÓN DEL SERAFÍN DEL CARMELO

Se publica el día 15 de cada mes.

Cada número constará de 32 páginas, impresas en papel de las mismas condiciones materiales y tipográficas que el presente, é irá ilustrado con magníficos grabados y elegante cubierta.

El precio de suscripción será el de 10 pesetas anuales y los productos líquidos se destinarán á las obras del nuevo Templo en Alba de Tormes.

Las suscripciones en la capital, pueden hacerse: en la Imprenta de Calatrava ó en las Oficinas del Palacio Episcopal. Fuera de Salamanca recibirán encargos de suscripciones todos los Sres. Delegados diocesanos, cuyos nombres damos á conocer; y en el extranjero las Comunidades de Carmelitas, donde las hubiere.

En Madrid, se reciben también suscripciones en las librerías de Don Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2

- » Nicolás Moya, Carretas, 8
- » Gregorio del Amo, Paz, 6.
- » Enrique Hernández, Paz, 6.

FONDA TERESIANA

EN

ALBA DE TORMES

Á CARGO DE

D. EMILIO ÁLVAREZ DE LA FUENTE

CALLE DE COLÓN, NÚM. 1.º